**El renacer del Reino de Elementara**

En el Reino de Elementara existen 4 facciones que controlan a la población, estás son: los Midori (se dedican a la agricultura y ganadería), los Kenna (son el equipo de defensa), los Ilmari (son costureros, cocineros, profesores, constructores, entre otros) y los Mizu (son jueces, curanderos y representantes de la paz). Todos estos grupos se encargan de darle armonía al reino, de darle estabilidad, de hacer tratados con otros reinos y de organizar sus recursos. Cada facción tiene a su propio líder, todos estos lideres se juntan de vez en cuando para tomar grandes decisiones. Por otra parte, están los que no tienen ningún don, aunque estos no son normales, existen. A ellos los llamamos los mortales, ellos viven aparte del reino ya que se cree que son tontos y no sirven para nada.

Estos grupos se definen cuando cumples 20 años y a los 50 años te jubilas de tu facción. Existe una ceremonia para elegir tu facción, esto consiste en poner 4 elementos alrededor de ti, estos elementos son: tierra (representa a los Midori), aire (representa a los Ilmari), fuego (representa a los Kenna) y agua (representa a los Mizu). Tú no eliges tú elemento, el elemento te elige a ti (el elemento se ilumina)

Es por todo esto que estaba muy nerviosa por la ceremonia, no sabía qué me iba a tocar y ya solo quedaban 5 días. Literalmente mi futuro y mi propósito lo sabría en tan solo unos días. Había tantas preguntas rodando en mi cabeza. ¿Qué pasa si no me gusta mi facción? ¿Soy buena en algo? ¿Qué pasara con mis amigos? ¿Y mi familia? ¿Me haré nuevos amigos? Me han preparado por años para esto, pero aun así los nervios me están ganando.

Al fin llegó el día de la ceremonia y no podría estar más ansiosa. Ya sentada en mi lugar esperando a que me llamen voy escuchando y viendo las ceremonias de mis amigos y compañeros. De repente escucho como gritan mi nombre e inmediatamente me paro de mi asiento para dirigirme al centro del lugar donde están los elementos. Espero unos 4 minutos y aún no sucede nada, eso me preocupa. Lo normal es que luego de 2 o hasta 1 min tu elemento ya te elige, pero en mi caso no está pasando. Esto me esta asustando mucho porque solo significa una cosa, soy una mortal. Eso significa que me van a separar de mi familia, mis amigos, del reino y mi vida. El jefe de la facción de mis padres se acerca a mi y me aleja. Me dice que me quedé parada ahí hasta que la ceremonia de todos terminé.

Cuando la ceremonia termina, Zephyr me dice que me va a dar un tiempo para despedirme de mis seres queridos y después me va a llevar a la ciudad aparte donde están los mortales. La puerta se abre y veo a mis padres y amigos, los abrazo y les digo que estoy bien, aunque sea mentira, les digo que los amo y que no se preocupen por mí. La puerta se abre de nuevo, pero esta vez no son personas que quiero ver, son guardias, los guardias que me van a escoltar lejos del reino. Me toman de los brazos y me llevan, yo no forcejeo porque se que no vale la pena. Les grito a mis padres y amigos que los amo, hasta que ya no los veo más.

De pronto veo a unos metros la muralla que separa nuestro reino con la ciudad de los mortales, esta la conozco porque de pequeños siempre nos han mostrado fotos de ella para que no nos acercáramos ya que decían que si te acercabas mucho se te contagiaba lo tonto, además de que había una ley de que los mortales no podían pasar al reino o serian exiliados al bosque tenebroso. El guardia me dice que me baje y que camine recto hasta allá, ellos me van a abrir la puerta desde distancia con control remoto, esto lo hicieron pensando en lo que dije anteriormente. Camino unos 4 metros hasta las puertas, estas se abren a penas llego. Asustada entro y veo a una mujer mal vestida parada en un costado, creo que me está esperando. Me acerco a ella y le preguntó si me estaba esperando ella me dice que si, que se llama Esmeralda y es la jefa de la ciudad, para luego decirme que la siga. Cuando doy un paso siento las puertas cerrándose atrás mío. Sigo a la mujer por un sendero y de repente para al frente de otra gran puerta, saca una tarjeta de su chaqueta (muy degastada y llenas de hoyos cabe decir), y se abren las puertas, inmediatamente veo edificios medios derrumbados, miro a la mujer y ella igual me mira, entonces se agacha y levanta una gran roca, debajo de esa roca hay un botón, Esmeralda lo aprieta. De un momento a otro todos los edificios a punto de caerse se convierten en edificaciones modernas y futuristas. Son edificios altos e impresionantes, veo robots en la calle y autos increíbles. Yo quedo impresionada, jamás había visto nada parecido. Mi ciudad era lo contrario, eran cabañas, casas y lleno de huertos, animales y vegetación por todas partes.

* ¿Qué es esto? - le pregunto.
* Es nuestro hogar- me responde.
* Pero yo pensé que la ciudad de los mortales era vieja y a punto de derrumbarse y definitivamente es todo lo contrario- le digo aún sorprendida.
* Todo el reino piensa que somos unos tontos que no tienen cerebro. Pero, aunque somos distintos y no tenemos dones, somos muy inteligentes. - ella suspira. - Y aunque la gente cree que no servimos, se equivocan.
* No lo puedo creer, ¿Cómo es que lograron hacer todo esto y esconderlo de todo el mundo?
* Pues cuando los primeros mortales fueron desterrados a este lugar comenzaron a pensar en como sobrevivir como un grupo aparte y cuando comenzaron a pasar los días se dieron cuenta que sus ideas eran muy progresistas, el tema es que no tenían el material para todo esto, pero igual así se las ingeniaron. Y luego poco a poco fuimos progresando cada vez más, pedíamos materiales y nadie nos preguntaba para que, ¿Por qué que íbamos hacer nosotros con esas cosas si se supone que no pensamos? – ella caminó hasta llegar a un edificio.
* ¿Qué es este lugar?
* Esta es nuestro edificio de entramiento, aquí descubrirás en que área te va mejor. Los principiantes deben estudiar y entrenar cinco meses para después hacer unas pruebas que van a definir en que área vas a trabajar. Las pruebas se hacen después de cinco meses ya que se descubrió que es en ese momento donde tu cerebro ya activó completamente la parte de la inteligencia.

Por mientras que la líder sigue avanzando yo veo a todas partes, este lugar está lleno de tecnología ultra avanzada, definitivamente mejor que nuestro reino. Esmeralda me guía hasta un joven de mi edad más o menos y me presenta. Me dice que él va a ser mi profesor y me va enseñar todo lo que necesite. Hablo un poco con él y me explica que durante estos tres meses me va enseñar combate, manejo de armas y me va a ayudar a ejercitar mi cerebro. Me dice que el manejo de armas y combate se les enseña a todos por si hay una guerra.

* ¿Cómo te llamas? – le digo mirándolo.
* Lucas – me responde seriamente.
* Hombre de pocas palabras veo. Mi nombre es Amelia.
* Ok, Amelia. Ahora que ya terminamos con las presentaciones te voy a llevar a tu departamento para que descanses y mañana empezar a las 07:00 am con tu entrenamiento.

Él comienza a caminar fuera del edificio y yo solo lo sigo, de repente llegamos a otro edificio, era hermoso. Entramos y subimos el ascensor, él abre la puerta del departamento con una tarjeta y me dice que este es mi hogar, me da la llave y se va. Yo entró y observo todo detenidamente, se ve tan surreal que no lo puedo creer, luego voy a mi habitación y me tiro a la cama para poder pensar en todo lo que ha pasado en las últimas horas.

Ya han pasado 4 meses y el entrenamiento ha sido muy agotador y muy fuerte, aunque ya me estoy acostumbré, hasta creo que logré ablandar el corazón de Lucas. Cabe recalcar que he sentido el cambio, siento que mi cerebro evolucionó. Lo bueno es que ya tengo mi grupo de amigos, somos un grupo de cuatro, los quiero mucho. Realmente creo que me he adaptado bastante bien, lo malo es que extraño a mis padres y amigos, solo espero que ellos estén bien. Por otra parte, también extraño las grandes áreas verdes. Yo iba caminando al edifico de entrenamiento hasta que escucho bombas, los altavoces que están por toda la ciudad nos informan que estaban atacando al reino, pero que no nos preocuparemos porque nosotros estábamos ultra protegidos. Como por cuatro horas escuchamos ruidos de guerra hasta que finalmente pararon. Yo preocupada por mis seres queridos fui a donde se controlaban los altavoces y dije que todos los que querían ayudar se dirigieran a la puerta de salida. Fui corriendo hasta allá y espere treinta minutos, pensando ya que nadie iba a ir ya estaba por salir hasta que escucho a un montón de gente viniendo a mi lado, veo que traen mucha de nuestra tecnología, todos me dicen están preocupados por sus familiares y que nos le preocupaba más la ley, así que derrumbamos las puertas ya que las habían cerrado para que no pudiéramos salir. Cuando llegamos al reino vemos que estaba todo destrozado, cuando la gente nos ve queda sorprendida, y no solamente porque somos mundanos, si no porque andamos con ropa limpia y nueva y además de que traemos tecnologías que ellos nunca habían visto.

Yo conecto un micrófono a los altavoces del reino y les digo la verdad, que no somos tontos, que somos muy inteligentes, que queremos ayudar y que tenemos tecnologías que ellos no. La gente se queda quieta y en silencio. Hasta que muchas personas van corriendo a personas de mi lado y los abrazan, yo supongo que son sus familiares. Luego de abrazos, besos y palabras entre ambos lados. Un grupo de gente comenzó a decir que si nos uníamos entre todos podíamos reconstruir el reino. Yo no lo podía creer. Debido que mucha gente de todos los grupos estaba gritando que nos uniéramos los lideres decidieron hablar con nuestra líder. Luego de unos momentos nos comentaron que decidieron la unión de ambos lados. Todos estábamos muy contentos de que ya no haya lados.

Les dije a todos que nos dividiéramos en grupo, pero no como antes, si no que algunos recojan los destrozos (en esta parte ayudarían nuestras maquinarias), que otros construyan las viviendas (una mezcla de las antiguas del reino con tecnología de nuestra ciudad), que otros hagan haciendo nuevas huertas y así con esa idea. Todos aceptaron y comenzaron a trabajar, hasta los lideres.

Luego de unos 4 meses logramos construir un nuevo reino, uno perfectamente balanceado con ambos lados, natural y futurista. Por fin éramos una comunidad integrada, no más prejuicios, no más facciones, solo éramos personas trabajando en distintas áreas según nuestras habilidades. La colaboración y el servicio de todos demostraron ser esenciales para esta nueva etapa. Y a pesar de todas las dificultades que El Reino de Elementara tuvo que pasar, logramos volver a surgir más fuertes y unidos que nunca, solo teníamos que dejar los prejuicios de lado. Ahora nuestro lema cambio de “Con las facciones prosperamos y sin ellas no avanzamos” a “Integridad en cada esquina, servicio en cada corazón”.

**Martina Bolados**

**Colegio Ambrosio O’Higgins**

**Vallenar**